



turas. Para ello elaboramos diferentes materiales –una publicación, un CD y un vídeo– que puedan difundir nuestros conocimientos, las metodologías y los aprendizajes a otras zonas de Cuba y del Caribe. Si bien el enfoque de género no estaba contemplado desde un inicio en el proyecto, decidimos

incluir algunos aspectos que consideramos oportunos, como la capacitación al equipo gestor, promotores/as y estudiantes en conceptos básicos, y trabajar estrategias para incorporar las dos miradas –masculina y femenina– en cada uno de los resultados del proyecto.

## ¿Cómo lo hemos hecho?

Debido al enfoque integral del proyecto teníamos como reto encontrar mecanismos para incluir a todas y todos los participantes en la planificación, la ejecución y la evaluación de las actividades.

También nuestro reto principal era incluir a niños, niñas y jóvenes en el proceso de toma de decisiones. La intención no era que sólo participaran sino que tuvieran voz y fueran protagonistas en ámbitos donde normalmente no tenían demasiado acceso, como el eje central del proyecto: la gestión local del riesgo.

De esta manera en cada una de las 42 escuelas que participaron en el proyecto, un estudiante era el o la líder del proyecto junto a una promotora o promotor. Su papel principal era difundir el proyecto, organizar las diferentes brigadas que estarían en cada uno de los resultados y participar en los talleres generales.

Al mismo tiempo se formó el equipo gestor, compuesto por especialistas de todos los organismos directamente implicados –CITMA, Ministerio de Educación (MINED), Ministerio de Salud Pública–, tanto en la provincia como en los municipios de Sagua y Mayarí.

Finalmente la coordinación general del proyecto la asumió el CITMA, conjuntamente con *Save the Children* Reino Unido, trabajando en una relación de equipo, de intercambio y toma conjunta de decisiones.

Para poder alcanzar nuestro resultado recorrimos un largo camino en el que dimos diversos pasos y aplicamos diferentes metodologías participativas:

### **1. Talleres de lanzamiento y planificación participativa**

En diferentes talleres reunimos a todos los integrantes del proyecto –equipo gestor, promotores y promotoras, estudiantes, autoridades, miembros de otros organismos– siendo un total de 180 personas, con la finalidad de presentar el proyecto a nivel nacional, provincial y local, así como planificar en equipo las actividades de cada uno de los resultados esperados. En el Taller decidimos en equipo, el nombre del proyecto que daba continuidad al proyecto anterior “A prepararnos” dándole el nombre de *Preparadas y preparados escuchando las aguas*.

También presentamos el logotipo del proyecto, inspirado en las deidades aborígenes que iba a identificar a todos los participantes en el proyecto.

### **2. Aplicación de una metodología de evaluación continua**

Una vez iniciado el proyecto nos dimos cuenta que era necesario ir evaluando por cada resultado cada uno de los talleres que íbamos realizando. Así, al final de cada uno de ellos los participantes podían dar su opinión sobre el taller a través de una hoja donde explicaban qué habían encontrado más in-

terezante, qué era mejorable y qué recomendaban. Esta herramienta fue muy útil para mejorar la planificación de los siguientes talleres.

### **3. Talleres periódicos de evaluación continua**

Después de unos seis meses de iniciadas las actividades decidimos hacer dos talleres de evaluación –con promotores, promotoras, estudiantes y el equipo gestor– para analizar de una manera participativa cómo estábamos haciendo el trabajo y qué aspectos debíamos mejorar. También en el taller se explicaron conceptos teóricos relacionados con la evaluación, y de una manera amena y didáctica se explicó el marco lógico del proyecto.

### **4. Talleres mensuales con el equipo gestor**

Cada mes organizábamos reuniones con el equipo gestor con la finalidad de evaluar las actividades realizadas en el período anterior y planificar las actividades del siguiente. Al cabo de unos meses de inicio del proyecto, nos dimos cuenta que con las reuniones no alcanzaba el tiempo para analizar todos los aspectos. También nos percatamos de que los coordinadores y coordinadoras de los municipios de Sagua y Mayarí debían participar directamente en el proceso, a pesar de encontrarse lejos de Holguín. Por todo ello decidimos realizar a partir de entonces talleres con todo el equipo en algún lugar accesible para todos, donde con tranquilidad pudiéramos trabajar e intercambiar nuestros puntos de vista.

En estos talleres aplicamos una metodología de auto evaluación, donde cada uno de los responsables se evaluaba y recomendaba qué se podía hacer mejor en el siguiente mes.

De esta manera los diferentes organismos implicados hemos participado de una forma continuada en la planificación, ejecución y evaluación de cada uno de los resultados.

### **5. Introducir el enfoque de género**

Después de iniciar el proyecto vimos que no se había incluido ningún aspecto de género. Por esta razón decidimos realizar un taller con promotores y promotoras, estudiantes de primaria y secundaria, y el equipo gestor, con la finalidad de socializar algunos conceptos básicos sobre el enfoque de género y plantearnos cómo podíamos aplicar algunos aspectos en el proyecto. Entre las ideas que se plantearon se puede destacar:

- ◆ Fomentar la participación equitativa tanto de chicos como chicas en todas las actividades. Curiosamente se identificó que en general en las brigadas había más presencia femenina. Esto puede ser debido al rol comunitario que tiene el proyecto y que tradicionalmente ha estado asumido por la mujer.
- ◆ Emplear lenguaje no discriminatorio tanto visual como verbal y escrito. En los talleres, festivales y publicaciones, usar un lenguaje que incluya tanto la parte masculina como femenina. Por ejemplo decir niñas y niños en lugar de solo niños. En los afiches, plegables y video, utilizar imágenes tanto masculinas como femeninas sin fomentar los roles estereotipados entre ambos géneros, sino más bien fomentando la equidad.
- ◆ Incluir la mirada tanto masculina como femenina al planificar, monitorear y evaluar cualquier acción en el proyecto.

### **6. Evaluación de medio término**

El Director del Programa de Sudamérica de *Save the Children* Reino Unido y una especialista en género, nos visitaron transcurrida la primera mitad del proyecto y nos enriquecieron con sus aportes y su amplia experiencia en las temáticas de desastres y género. Los aspectos que valoraron especialmente fueron el alto nivel de coordinación entre los diferentes organismos implicados, la alta participación infantil y juvenil en todas las actividades y el enfoque integral de la gestión local del riesgo en el proyecto. Entre sus recomendaciones destacan que replicáramos la experiencia en otras partes de Cuba y que